



## La Santísima Virgen María en el ideario femenino popular guatemalteco

FERNANDO URQUIZÚ



La presente exposición realiza un acercamiento a la ideología del período de la dominación española y Siglo XIX, para desprender el tema específico de la influencia de la imagen de la Santísima Virgen María en el ideario popular guatemalteco para contribuir a la identificación y comprensión de rasgos generales de comportamiento de nuestra sociedad.

### LAS ETAPAS DE LA INVASIÓN ESPAÑOLA, LA FORMACIÓN DEL ANTIGUO REINO DE GUATEMALA Y LA IGLESIA CATÓLICA

La conquista del antiguo reino de Guatemala comprende dos fases la bélica y la ideológica. La primera abarca desde 1524 con el choque de las culturas indígena y española, hasta la emisión de la Ordenanzas de Barcelona, llamadas también Leyes Nuevas en 1542 que

inicia la segunda fase consistente en la incorporación de los indígenas al sistema productivo español que llegó hasta 1821 cuando se proclamó la independencia política.

Para lograr el asiento de la cultura hispánica en el medio a partir de la fase de conquista ideológica, se necesitó de unificar las ideas en torno al origen del mundo, explicar la presencia española en el medio y el funcionamiento de la nueva sociedad en formación. Este conjunto de ideas debía ser ordenado adecuadamente para conseguir la obediencia a las autoridades terrenales provenientes de la voluntad Divina.

La organización del mundo de las ideas fue delegado a la Iglesia Católica que funcionaría como principal ente institucional encargado del fortalecimiento del Estado por medio de su doctrina basada en la creencia común en aquel tiempo, que



*Virgen de Concepción de la Catedral Metropolitana de Santiago de Guatemala en anda, realizada por el escultor Ventura Ramírez en 1854, junto a la pintura que le sirvió de modelo realiza antes de 1680 por el artista Pedro Ramírez, obras de arte que nos hacen pensar en una figura invariable de la Virgen como modelo femenino de belleza y comportamiento durante el período de la dominación española 1524-1821, hasta la Reforma Liberal de 1871. (Fotografía Félix Arturo Acabajón Carrillo, año 2008.)*

el hombre venía al mundo a salvar su alma para la vida eterna en el reino de Dios, que alcanzaría después de su muerte. El principal método de conocimiento era la fe.

Para lograr el dominio de la sociedad fueron aplicados los mandamientos de la Santa Iglesia Católica que incluía cinco prescripciones principales: oír misa entera los domingos y fiestas de guardar, confesar los pecados mortales, al menos una vez al año y peligro de muerte, comulgar por la Pascua de Resurrección, ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Iglesia, ayudar a la iglesia en sus necesidades, pagando los diezmos y primicias a la Iglesia de Dios.<sup>1</sup>

A estos mandamientos se sumó el cumplimiento obligatorio de Siete Sacramentos con el fin de que obtener un control total sobre la población desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte, estos son: Bautizo, Confirmación, Confesión, Comunión, Matrimonio, Orden Sacerdotal, Extremaunción.

El bautismo tenía por objeto el registro de nacimientos en el antiguo reino, el cual, debía hacerse en las parroquias, donde compadecen los padres y los padrinos del bautizado naciendo entre los primeros un parentesco muy respetado aún dentro de nuestra cultura popular "los Compadres". Entre los padrinos y el bautizado nace el parentesco de padrinos y ahijado, debido a que los primeros adquirían el compromiso de fungir como padres en caso fuera necesario.

La Confirmación, se hacía después de 40 días de nacidos y se hace por el obispo, el objetivo era llevar una relación

escrita por parte de la Iglesia de cuantos habitantes sobrevivían al nacimiento que en aquel tiempo era muy amenazado por infecciones contraídas en el parto.

La confesión y penitencia, tenía por objeto la vigilancia del comportamiento individual y social de la población para ser reorientada de acuerdo a los preceptos de la Iglesia e intereses del Estado. Por otra parte también era una forma de mantenimiento de la salud mental, ya que los sacerdotes de aquel tiempo cumplían funciones de lo que en el mundo moderno llamamos Psicología y Psiquiatría.

La Comunión era la forma de vigilancia por parte de la Iglesia de la participación de la población en sus funciones religiosas para recibir los mensajes de la Iglesia de obediencia a Dios y sus autoridades terrenales.

El Matrimonio es un sacramento dedicado a la preservación de la unión entre un hombre y una mujer como base de la familia y la sociedad que se reproduce adecuadamente a los intereses de los grupos de poder dominantes desde aquella época.

La Orden Sacerdotal implica que toda persona que no contrajera matrimonio podría entrar al servicio de la Iglesia que a la vez servía muy de cerca al Estado, debido a que el rey era su máximo patrocinador. El ejército burocrático de la Iglesia era alimentado en gran medida por fondos en, primera instancia, de las autoridades reales y municipales locales, asistidas por dinero real en caso necesario.



EL Matrimonio y el Orden Sacerdotal como alternativas de vida para la sociedad colonial del antiguo reino de Guatemala, también eran útiles al Estado en aquel tiempo para eliminar grupos minoritarios de comportamientos diferentes a los socialmente aceptados como homosexuales, lesbianas y otros.

La Extremaunción contribuía en gran medida para que la mayoría los miembros de la sociedad colonial ordenaran el final de su vida por medio del testamento como principal instrumento jurídico donde la Iglesia también aseguraba su parte en rentas para rogar por el alma de los fieles difuntos. Las cofradías que funcionaban en las iglesias contaban con capillas de velación y enterramiento para difuntos que daban en venta y alquiler dependiendo de la capacidad económica de los fieles.

La Iglesia funcionó de manera empírica cumpliendo estos preceptos sin ordenamiento jurídico, que tomó forma conforme avanzaba el asalto a los poblados indígenas locales en donde no existían cantidades considerables de metales preciosos, circunstancia que hizo a los invasores quedarse y tomar posesión de tierras y fuerza de trabajo, que fue redistribuida con las Ordenanzas de Barcelona.

#### **EL NACIMIENTO DE LA JERARQUÍA DE LA IGLESIA EN GUATEMALA COMO PREPARACIÓN A LA INCORPORACIÓN DE LOS INDÍGENAS A UN NUEVO SISTEMA PRODUCTIVO**

El obispado de Guatemala se fundó el 18 de diciembre de 1534 por bula del Papa Paulo II, como sufragáneo del de Sevilla.

Se nombró obispo a Francisco Marroquín, quien era muy allegado a Pedro de Alvarado el conquistador del área y su familia, residentes en el reino, circunstancia que ayudó a una campaña militar expansionista sin mayores obstáculos; factor determinante en la transformación de la villa española de Santiago en ciudad con una catedral propia que se alimentaba del saqueo de los pueblos indígenas.

Una nueva fuente de conocimiento de las bases de organización de la Iglesia local y sus devociones, la encontramos cuando se fundó la arquidiócesis de Nueva España, a la cual se adscribió el obispado de Santiago de Guatemala, procediéndose desde 1545 a un concilio local que determinó la política eclesiástica en la región, atendiendo las características especiales de una didáctica del evangelio dirigidas a una población diferente a las del resto de mundo, lo que no implicó un divorcio total del Concilio de Trento, del cual se adoptaron sus principios generales.

Sin embargo, debemos dejar claro que los tres Concilios Mexicanos del Siglo XVI estuvieron a nivel local por encima del de Trento, debido a que el arzobispo de Nueva España era representante directo del papa y su concilio actuó en forma independiente, recibiendo la aprobación apostólica de sus acuerdos en 1589.

Este fundamento implicó que el funcionamiento general de las instituciones religiosas como las cofradías en el antiguo reino de Guatemala estaba regido por dicho concilio, como hemos citado anteriormente, de donde podemos deducir las formas de culto muy similares entre los reinos de Nueva España y Guatemala desde el siglo

XVI, que funcionaban en concordancia con las Ordenanzas de Barcelona de 1542, que separaban formalmente la población española de la indígena cuyo cuidado espiritual se encomendó a la Iglesia católica.

En aquellos años las órdenes religiosas que contaban con más recursos humanos y materiales en el medio eran los franciscanos y dominicos, razón que explica su rápida expansión en el antiguo reino que comprendía las provincias de Chiapas, Guatemala, San Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica; haciendo la salvedad que en la provincia de Nicaragua, que pertenecía políticamente al reino de Guatemala, se fundó otro obispado desde 1531<sup>2</sup> dependiente del arzobispado de Lima, actualmente Perú.

Esta eventualidad marcó los límites de jurisdicción eclesiástica local, circunstancia que debemos tener en cuenta en el ejercicio del culto que influyó en la elaboración y utilización del material didáctico de la Iglesia expresado en las obras de arte, que aún hasta nuestros días no han sido interpretadas adecuadamente.

Los límites eclesiásticos del obispado de Guatemala, determinaron también el campo de acción de franciscanos y dominicos, que encabezados por los frailes Francisco Marroquín y Fray Bartolomé de las Casas, emprendieron una cruzada de evangelización que cubrió aspectos interesantes en diversos campos de la organización del reino, como el reconocimiento jurídico de la Iglesia en el reino y la realización de los primeros estudios acerca de las características culturales de cada población indígena local entre otros, con el fin de conocer la mejor

metodología para lograr su incorporación al proceso productivo español.

Producto de esta investigación fueron compuestos los primeros catecismos en idiomas nativos del área, preparándose las primeras estrategias llevar a cabo la mencionada cruzada y aproximar el pensamiento de los indígenas a las creencias y la fe cristiana que profesaban los españoles, utilizando el convencimiento ideológico por encima de la violencia en un proceso conocido en nuestro medio como la Conquista Pacífica.

La correcta interpretación de estos factores es fundamental para comprender la unidad granítica de la Iglesia desde su fundación en el antiguo reino de Guatemala, expresadas en obras de arte como pintura que se conserva en la iglesia de San Francisco de la Nueva Guatemala de la Asunción donde podemos apreciar una fusión de la imagen de San Francisco y Santo Domingo, expresadas en un solo cuerpo que representa dicha unidad en la enseñanza del evangelio.

Esta unidad también podemos apreciarla en el llamado Principio de Humildad que reina en las fachadas retablo de las iglesias del Siglo XVII, algunas reformadas en el XVIII, que han llegado hasta nuestros tiempos donde podemos apreciar siempre del lado derecho la escultura del santo patrono de la orden de predicadores, que no tenía a su cargo



<sup>2</sup> José Mata. Gavidia. *Anotaciones Historia patria Centroamericana. Editorial Cultural Centroamericana, S. S. Guatemala, 1953. p.180*

la enseñanza del pueblo; pudiendo citar como ejemplo, la iglesia de San Pedro las Hueras en las afueras de la Antigua Guatemala, que estaba bajo el cuidado de los franciscanos que colocaron del lado derecho en el segundo cuerpo del frontispicio de su iglesia, la escultura de Santo Domingo, cediendo el lugar que por derecho le correspondería a San Francisco.

El atender estos detalles es fundamental para el estudio de las imágenes de la Santísima Virgen como modelo de comportamiento en el periodo de la dominación española y Siglo XIX, debido a que todos los estudios del arte y ideología local, han partido casi siempre de citar diferencias y rivalidades entre las órdenes religiosas desde la formación del reino y desarrollo del culto religioso, eventualidad que comenzó a ser evidente hasta la segunda mitad del siglo XVII.

### **JESÚS, LA SANTÍSIMA VIRGEN, LOS ÁNGELES, LOS SANTOS**

En el período de la dominación española los modelos perfectos de belleza y de vida masculinos y femeninos fueron Jesús y la Santísima Virgen quienes van a reunir las virtudes perfectas de todo ser humano que deberá imitarlas para alcanzar la Gloria Eterna como fin último de la existencia.

Ambos personajes son cabeza de la comunicación directa entre Dios y los hombres. Dios que reina en el mundo celestial cuenta con un ejército de arcángeles y ángeles que también son los mensajeros entre él y los hombres razón por la cual son provistos de alas para descender a la tierra.

Algunos modelos de vida que no se apegaran a Jesús y la Santísima Virgen como centro del cristianismo, sin embargo, para esto se cuenta con los santos, cuyas vidas ejemplares al lado de ellos como en el caso de los apóstoles, sirven de ejemplo al pueblo de Dios para imitarlos en la defensa de sus principios, que se amplió conforme avanzó el cristianismo en la historia con nuevos personajes que dieron su vida por el evangelio de Cristo como el caso de los mártires, mientras otros se entregaron al estudio teológico como el caso de los doctores de la Iglesia a la cual, también sirven los miembros de las distintas órdenes religiosas y particulares cuyos meritos y virtudes los llevan a alcanzar los altares.

### **CARACTERÍSTICAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN COMO PERSONAJE HISTÓRICO**

Las característica principal de la Santísima Virgen como personaje histórico es el ser la madre de Cristo por voluntad Divina, razón por la cual, Dios padre le concede desde su concepción el don de la inmortalidad en cuerpo y alma para que al dar luz en la tierra fuera madre de un ser también inmortal Cristo.

El atender este principio fundamental de la doctrina católica nos explica fácilmente la representación siempre de la Santísima Virgen con su principal característica el ser joven y bella, tal como podemos apreciarla desde la primera ilustración de esta exposición porque el don de la inmortalidad desde su concepción implica mantener estas características en su vida terrenal y celestial.

En el caso particular de la arquidiócesis de Nueva España a donde estaba adscrito el obispado de Santiago de Guatemala, la Santísima Virgen va a presentar otra característica especial en sus vestimentas, usa siempre en su vida celestial, túnica color blanco y manto azul, mientras que en su vida terrenal usa túnica color rosa y manto celeste. Esta prescripción obedece a una didáctica del evangelio diseñada para vencer las barreras idiomáticas y de analfabetismo en el área.

Un caso especial es la advocación de Nuestra Señora de la Soledad, que representa a la Santísima Virgen después de la muerte de Cristo, donde figura con túnica color blanco y manto negro o bien de riguroso luto.

En el caso de las devociones la Santísima Virgen figura vestida con colores simbólicos, así la Virgen del Rosario, se le representa con túnica blanca y manto rojo en símbolo de realeza.

En el Siglo XX, se perdió el sentido simbólico en las vestiduras de la Santísima Virgen, debido a la gran influencia de la cinematografía que comenzó a tomar como tema de exposición en sus películas la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo, en donde por razones técnicas se usaban colores vistosos transfiriéndose esta costumbre al ámbito religioso.



Jesús en el pesebre, cuadro de la película *El nacimiento, la vida, la pasión, la muerte de nuestro Señor Jesucristo* de los estudios Pathè Frères, rodada en Francia en 1898 y que se presentó en Guatemala en julio de 1907. En donde podemos apreciar a la Santísima Virgen vestida totalmente de celeste pálido ya fuera de los cánones didácticos hispanos.

### LAS DEVOCIONES Y LAS SERIES DIDÁCTICAS PARA LA ENSEÑANZA DEL EVANGELIO

Las representaciones de la Santísima Virgen en el arzobispado de Nueva España, al cual, estaba adscrito el obispado de Santiago de Guatemala obedecen a dos fuentes de inspiración, las devociones y las series didácticas para la enseñanza del Evangelio.

Las devociones son representaciones de la Santísima Virgen que reflejan hechos milagrosos acaecidos en distintas partes del mundo que actúan muchas veces como protectoras de las naciones, órdenes religiosas, cofradías, hermandades y asociaciones religiosas.

Las series didácticas son un conjunto de pinturas y esculturas que en conjunto constituyen en material didáctico

propio para la enseñanza del evangelio, en el antiguo reino de Guatemala dos son las series principales para este objeto, el Santo Vía Crucis y la vida de la Santísima Virgen, aunque también existen los apostolados, y las series que ilustran la vida de los Santos.

Para lograr la fijación tanto de las devociones como de las series didácticas, la iglesia contaba con el Calendario de Conmemoraciones de la Iglesia Romana, consistente en asignar cada día del año a una conmemoración especial del una advocación especial de Jesús la Santísima Virgen, los Santos, los Ángeles y los Mártires, dejando un días especiales para conmemoraciones relacionadas con las series didácticas del Evangelio como la Circuncisión del Señor, la Epifanía, el Corpus Cristi y otras. A esto se añadían especialidades litúrgicas como el rezo del Santo Vía Crucis los días vienes y temporada de Cuaresma y el Santo Rosario que está formado de los "Misterios que constituyen pasajes de la vida en la tierra de Jesús y la Santísima Virgen en el proceso de redención de los pecados del mundo.

El mencionado Calendario litúrgico, entró en vigencia en la sociedad local del antiguo reino desde 1534, cuando se organizó formalmente la Jerarquía eclesiástica local, siendo confirmado como elemento fundamental en la didáctica del Evangelio en los Concilios Mexicanos, que se llevaron a cabo entre 1545 a 1589.

## LOS RETABLOS COMO ELEMENTOS DIDÁCTICOS DEL EVANGELIO EN LAS DEVOCIONES Y SERIES DIDÁCTICAS PARA SU ENSEÑANZA

Los retablos son los muebles de iglesia dedicados especialmente para acoger de manera adecuada a la didáctica del evangelio las pinturas y esculturas de advocaciones especiales y series didácticas para lograr a través de la fijación visual un mejor entendimiento de los mensajes religiosos.

Los retablos son una evolución de las tumbas de los primeros cristianos en roma que acostumbraban enterrar a sus devotos con signos cristianos a los que se fueron sumando imágenes de pinturas y esculturas. El culto cristiano también evolucionó frente a ellos a tal punto que en el período de la dominación española se acostumbra en el ara frente a los retablos, restos de Santos y Mártires, forma de presentación que perduró hasta incluso en la construcción de las principales iglesias de la Nueva Guatemala de la Asunción.

Los retablos cuentan al centro de su vista una escultura o pintura de la advocación a la que están dedicados, ya sea devoción o serie didáctica del Evangelio, por ejemplo si esta dedicado a la Virgen de Guadalupe figurará su imagen al centro del mismo rodeada de otras obras de arte que representen sus milagros y hechos portentosos que la llevaron a su veneración.

Una serie didáctica la constituye por ejemplo la serie llamada la vida de la Santísima Virgen que se encuentra en la

Catedral Metropolitana de Santiago situada en la base este de cada uno de los arcos que divide la nave principal del edificio y sus naves procesionales. Una serie didáctica del Evangelio también puede ser tipificada con los cuadros del Santo Viacrucis que existe en casi todas las iglesias.

### LAS DEVOCIONES DE LA SANTÍSIMA VIRGEN Y SU UTILIDAD IDEOLÓGICA

Una de las devociones más populares en el Siglo XVI, era la Virgen de Concepción que fungía como patrona de España y sus reinos de ultramar en donde cada uno de sus reinos tenía una advocación particular como patrona muchas veces con características locales cuyo origen en algunos casos se remonta a los pueblos prehispánicos, así la Virgen de Guadalupe puede ser considerada, desde este punto de vista, como una variante local novohispana que mezcla características de la diosa de los pueblos ancestrales prehispánicos de la región llamada Tonanzín y de la Virgen de Concepción.



Altar de devoción particular para Nuestra Señora de Guadalupe, llamada también Emperatriz de América en una casa de recio abolenjo religioso. (Fotografía, Fernando Urquizú)

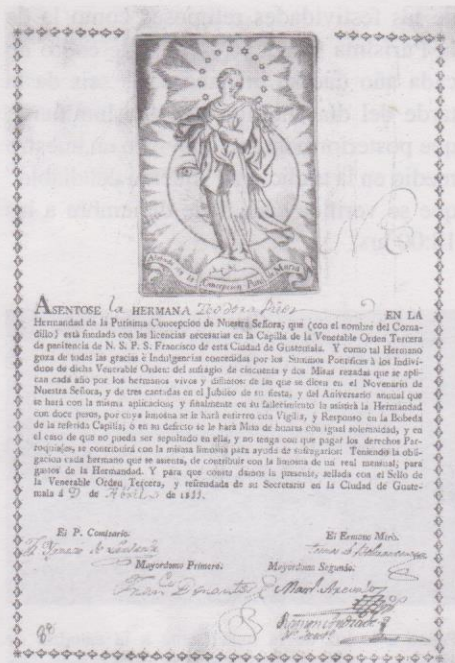
Las devociones de la Santísima Virgen del antiguo reino de Guatemala, venían procedentes de España como la Virgen de Concepción y del Nuestra Señora del Socorro cuyas primeras imágenes venían en estandartes por que portaban los conquistadores desde la etapa bélica.

Conforme se fue asentando la cultura hispánica en el medio fueron apareciendo nuevas devociones de la Santísima Virgen como patrona de las órdenes religiosas que propagaron el nombre de sus advocaciones particulares, los franciscanos, la Virgen de Concepción, los dominicos Nuestra Señora del Rosario, los carmelitas Nuestra Señora del Carmen, los mercedarios a la Nuestra Señora de la Merced y así sucesivamente las demás órdenes religiosas.

En este contexto una fue propagada la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe, en el Siglo XVII por obispos y administradores apostólicos que habían vivido en Nueva España, desarrollando con esto un sentido de identidad y cohesión social ya mencionada anteriormente.

Las devociones de la Santísima Virgen dan aún en nuestros días identidad a un gran número de personas, que en el período de apogeo de la cultura hispánica era acentuado con preceptos como la jura de la defensa de la purísima concepción de la Santísima Virgen en muchos actos públicos oficiales y privados.





Patente de cofradía de la Purísima Concepción de la iglesia de San Francisco de la capital que era la principal de esta advocación que funcionaba en la ciudad.

El canto de la salve o Himno de la Virgen era un tonadilla que todos sabían y daba identidad a los moradores del imperio español y el antiguo reino de Guatemala, característica que pervivió hasta muy entrado el Siglo XIX incluso después de la independencia de España.

En apoyo a esta afirmación tomemos como punto de referencia una crónica de lo acaecido el 31 de enero de 1838 con motivo de la entrada a la Nueva Guatemala de la Asunción de Rafael Carrera, referida por el viajero Stephe, cuyo pensamiento es obvio liberal, según podemos desprender del sesgo de su relato.

Avanzaban las hordas de carrera, entre sus principales acompañantes estaba Monreal y otros bien conocidos bandidos, criminales, ladrones y asesinos.<sup>3</sup>

Estas líneas bastan para ilustrar la idea que tenía el ministro de los Estados Unidos ante el gobierno de Centro América sobre el líder Conservador, quien sería posteriormente presidente vitalicio de la República de Guatemala. Continúa Stephe su relato afirmando:

Entraban todos a la plaza gritando ¡Viva la religión y muerte a los extranjeros!<sup>4</sup>

El análisis de esta descripción nos permite deducir el desprecio que sentía el autor por aquella multitud comandada por Carrera y secundada por la Iglesia.

El mismo autor más adelante cita:

a la oración toda la multitud entonó la Salve o Himno de la Virgen. El grueso de voces humanas llenando en el aire, hacía temblar el corazón de los habitantes de la ciudad.

Carrera entró a la Catedral; los indios, muchos llenos de admiración ante su magnificencia, entraron en tropel siguiéndole,



<sup>3</sup> Antonio Villacorta Escobar. Historia de la República de Guatemala 1821- 1921. Tipografía Nacional, Guatemala, 1970. p. 88.

<sup>4</sup> Ídem.

y colocando en derredor de al hermoso altar las toscas imágenes de los santos de sus pueblos. Monreal penetró a la casa del general Prem, se apoderó de una hermosa casaca militar, ricamente bordada en oro, y la llevó a carrera, quien se la puso llevando todavía el sombrero de petate con la rama verde. También le llevó un reloj de bolsillo, pero él no sabía cómo usarlo. Probablemente que, desde la invasión a Roma por Alarico y los godos, ninguna ciudad civilizada había sido invadida por tal inundación de barbarie.<sup>5</sup>

El análisis también nos permite inferir que después de la independencia no se tenía un canto cívico propio, si no que seguían siendo la devoción a la Virgen de Concepción como patrona de España y de los reinos de ultramar el principal ícono de unidad popular. Es interesante anotar también que el relato también menciona que los indios traían en aquella guerra "toscas imágenes de santos de sus pueblos" y parte especial del uniforme militar era una rama verde en el sombrero, como los que acostumbraban usar los peregrinos a sitios religiosos como Esquipulas y Amatitlán.

El atender estos detalles nos da la pauta para tipificar el pensamiento conservador religioso que pervivía bajo la devoción a la Santísima Virgen en el Siglo XIX. Esto no implica que en el resto del mundo el avance liberal continuara dejando atrás estas creencias que se reforzaban con fiestas donde sobresalían las luminarias, llamadas en la ciudad de México "Cadenas" que permitían alegres paseos nocturnos en las vísperas

de las festividades religiosas como la de la Purísima Concepción el 8 de enero de cada año que se iniciaba a las seis de la tarde del día anterior con una luminaria, que posteriormente se convirtió en nuestro medio en la tradicional "quema del diablo" que se verifica cada 7 de diciembre a las 18:00 hrs.



Paseo a la luz de la luna frente a la catedral de México a mediados del Siglo XIX, que nos aproxima directamente a una costumbre practicada también en nuestro país. (J. Decaen *México y sus alrededores*. Inversora Bursátil, S. A. de C.V. México 1989. s/n. p.)

El avance liberal fue implacable en el Siglo XIX, sin embargo, en América latina se dieron algunos últimos golpes ideológicos para intentar continuar con la fijación de la devoción a la Santísima Virgen como modelo femenino de comportamiento individual y social.

Parte fundamental de este proceso fue la proclamación del dogma de la "Inmaculada Concepción" que se llevó a cabo el 8 de diciembre de 1854 por el papa Pío IX. En Guatemala se conmemoró



<sup>5</sup> *Idem.*

un año más tarde, teniendo como epicentro de la proclama una escultura de esta advocación que se había mandado a hacer oportunamente en 1852 por los padres Espinoza al taller de Ventura Ramírez.<sup>6</sup>

La imagen tomó como referencia en su confección el cuadro de la misma advocación realizado por Pedro de Ramírez antes de 1680 cuando se inauguró el edificio de la tercera catedral de Santiago de Guatemala, evidencia que nos confirma la intención de la festividad de querer prolongar incólume la figura de la Santísima Virgen como epicentro de la ideología femenina durante el Siglo XIX, ambas imágenes de la Inmaculada Concepción encierran el sentido de devoción de esta advocación y hacen patente la promesa de belleza y juventud eterna para toda mujer que cumpla su ciclo de vida teniendo como referencia de comportamiento a la Santísima Virgen María.

#### LAS SERIES DIDÁCTICAS DE LA VIDA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Las series didácticas son un conjunto de pinturas que nos relatan los principales pasajes de la vida de la Santísima Virgen como modelo perfecto que toda mujer debía emular y todo hombre debía admirar. La muestra más completa es la que se conserva en la Catedral Metropolitana, que nos permite inferir la presencia de otras colecciones con el mismo tema, del cual quedan únicamente fragmentos, como algunos cuadros de la iglesia de Santo Domingo de la capital.

El origen de la colección podemos situarlo en los mismos concilios mexicanos del Siglo XVI, que planteaban una necesidad de unión de las ideas y el comportamiento humano por medio de la religión, en este sentido la colección de cuadros mencionada encaja perfectamente como un planteamiento de modelo de vida femenino que debía ser imitado y cumplido en el territorio eclesiástico que pertenecía al arzobispado de Nueva España al que estaba adscrito el obispado de Santiago de Guatemala.

En este orden de ideas, los patrones originales de las obras de arte los encontramos en los grabados de Alberto Durero que fueron comprados por el rey Carlos V en el Siglo XVI y enviados en calidad de donativo para servir de material didáctico para la enseñanza del Evangelio al arzobispado de Nueva España, en donde fueron reproducidos y reinterpretados por los artistas locales para ser enviados a los obispados dependientes de esta diócesis, convirtiéndolos cánones a seguir para lograr la unificación ideológica del comportamiento femenino en el área.

Para asegurarse la uniformidad en los materiales a enviar las obras se hacían en la ciudad de México por los más calificados artistas de aquella ciudad, siguiendo los cánones correspondientes, lo que explica el uso del color como



<sup>6</sup> Mayores datos sobre esta escultura y las festividades con motivo de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción pueden ser ampliados con la lectura de la obra de Miguel Álvarez Arévalo. Algunas esculturas de la Virgen María en el arte guatemalteco. Impresos Industriales Guatemala, 1982.

forma de comunicación ya que también estaban destinados a vencer las barreras idiomáticas del área y el analfabetismo ya citados anteriormente. Recordando estos aspectos, analicemos las imágenes y mensajes de los XIV cuadros de los cuales serán reproducidos algunos por razones de espacio en la presente exposición.

La Inmaculada Concepción de María Santísima, que figura como ilustración uno en el presente escrito representa el momento en que Dios hace a la Santísima Virgen un ser inmortal sobre la tierra conservando su belleza física inalterable en la vida eterna, eventual recompensa que espera tener toda mujer después de llevar una vida cristiana.

El Nacimiento de Nuestra Señora, es representado por una escena de la venida de un niño al mundo. La enseñanza que persigue es el trato preferencial que se debe dar a una mujer cuando da a luz a un niño y la felicidad que estos representan para el hogar, manifiesta en detalles de la pintura como la presencia de una mujer llevando comida en una bandeja a la madre o hilar ropa para abrigar al recién llegado al mundo.

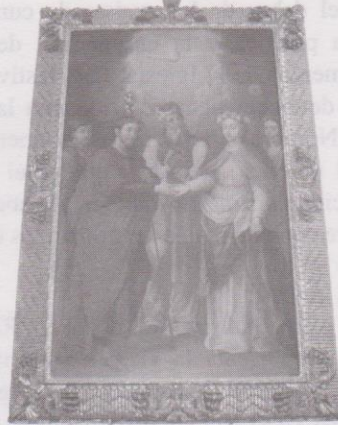


El Nacimiento de Nuestra Señora, grabado de Alberto Durerro y pintura de Pedro de Ramírez de la Catedral de Santiago de Guatemala. (Elisa Vargas Lugo. "La vida de María" Juan Correa. Su vida y su obra. Repertorio Pictórico, Tomo IV. Primera Parte. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1994. p. 92. Fotografía Fernando Urquizú. Año 2008.)

La Purificación de María en el templo, es representada por la figura de la Santísima Virgen ante el sacerdote en el templo, alude al cumplimiento de los mandamientos y sacramentos que impone la Iglesia y el Estado.

Los Desposorios de María, expone el compromiso de toda mujer ante la sociedad de contraer matrimonio a determinada edad, en la arquidiócesis de Nueva España las representaciones difieren de las europeas anteriores y contemporáneas donde el Señor San José es representado anciano, debido al carácter explícito que ejercían estas obras de arte en la sociedad, especialmente en los pueblos indígenas. Por otra parte debe tomarse

en cuenta que en el cuadro también se representan claramente dos jóvenes un hombre y una mujer, dejando claro que la unión de dos hombres o mujeres era algo ajeno totalmente al comportamiento socialmente aceptado.



Los desposorios de María, grabado de Alberto Dürero y pintura de Pedro de Ramírez de la Catedral de Santiago de Guatemala. (Elisa Vargas Lugo. "La vida de María" *Juan Correa. Su vida y su obra*. Repertorio Pictórico, Tomo IV. Primera Parte. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1994. p. 95. Fotografía Fernando Urquizú. Año 2008.)

La Anunciación, representa el momento que la Virgen María es informada que será la madre de Cristo en un hecho sobrenatural representado por la presencia del Espíritu Santo en forma de paloma. El mensaje de esta obra es de aceptación de la maternidad como algo divino que toda mujer debe consentir.



La Anunciación, grabado de Alberto Dürero y pintura de Pedro de Ramírez de la Catedral de Santiago de Guatemala. (Elisa Vargas Lugo. "La vida de María" *Juan Correa. Su vida y su obra*. Repertorio Pictórico, Tomo IV. Primera Parte. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1994. p. 96. Fotografía Fernando Urquizú. Año 2008.)

La Visitación, representa la comunicación del embarazo de la Santísima Virgen a su prima Santa Isabel. El mensaje de la obra es para que toda mujer que resulte embarazada es recomendable que lo comunique a su círculo familiar.



La visitación, grabado de Alberto Durero y pintura de Pedro de Ramírez de la Catedral de Santiago de Guatemala. (Elisa Vargas Lugo. "La vida de María" Juan Correa. *Su vida y su obra*. Repertorio Pictórico, Tomo IV. Primera Parte. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1994. p. 98. y fotografía Fernando Urquizú. Año 2008.)

El Nacimiento de Jesús, representa el momento de la venida de Jesús a la tierra en el humilde portal de Belén citado como hecho cierto en el Nuevo Testamento, rodeado de los pastores que le han llevado regalos simbólicos como un cordero que alude al cordero pascual y huevos que simbolizan la vida. El mensaje ideológico de la obra es la unión familiar en el momento del advenimiento de los niños que debe mantenerse el resto de la vida. Este conocimiento básico para la sociedad es recapitulado en las festividades de Noche Buena y Navidad cada 25 de diciembre.

La Presentación del Niño en el Templo, representa el momento en que el Niño Jesús es presentado en el templo para su circuncisión en compañía de sus padres, nótese que el Señor San José porta la ofrenda de dos palomas en sus manos. El mensaje de esta obra tiene relación con el deber de los padres de cumplir con la práctica y la enseñanza de los Sacramentos de la Iglesia. Esta festividad como devoción tiene relación con la del Santo Nombre de Jesús que se conmemora cada 1 de enero, debido a que en el acto de la circuncisión los varones tomaban el nombre con que iban a ser conocidos en la tierra.

La Adoración de los Reyes Magos, representa la visita de los reyes magos a Jesús portando los regalos descritos en el Nuevo Testamento de oro, incienso y mirra, materiales valiosos en aquel entonces. El mensaje de la obra es dejar clara la presencia de Cristo como rey de reyes en la historia de la humanidad. La festividad de esta devoción es el 6 de enero en que se acostumbraba en nuestro medio dar presentes a los niños.

La Huida a Egipto, representa al Señor San José guiando un jumento sobre el que viaja María y el Jesús niño. El mensaje de la obra alude a la defensa de la vida de los niños haciendo cualquier sacrificio y la unidad familiar que debe guardarse en dicha defensa.

Jesús perdido y hallado en el Templo, se representa a Jesús niño en medio de los doctores de la Ley, sabios de su tiempo. El mensaje de la obra tiene que relación con el respeto por parte de los padres a la profesión de sus hijos.

El transito del Señor San José, representa el suspiro final de dicho personaje como cabeza de una familia asistido por Jesús y la Santísima Virgen. El mensaje de la obra podemos ubicarlo en la vocación de servicio al hombre que debe tener una mujer al acompañar a su marido hasta el último día de su vida.

La venida del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico, representa a la Santísima Virgen en medio de los apóstoles recibiendo la iluminación divina por parte del Espíritu Santo. El mensaje de la obra expresa la voluntad del hombre de recibir la iluminación Divina de entendimiento acerca de su papel en la vida teniendo como ejemplos moralizadores la vida de Cristo, la Santísima Virgen, los apóstoles, santos y demás miembros de la corte celestial.

La Asunción de María, representa a la Santísima Virgen elevada por los ángeles en cuerpo y alma a los cielos a la vida eterna. El mensaje de la obra es claro al expresar la recompensa que recibirá toda mujer y hombre que viva conforme las enseñanzas de la Iglesia.

En el antiguo reino de Guatemala, las devociones y las series didácticas de la vida de la Santísima Virgen se fundieron para crear un comportamiento individual y social en el mundo femenino creando los parámetros de belleza física y comportamiento moral cultivando las virtudes que una mujer debía poseer y todo hombre debía admirar.

Para fijarlas convenientemente en el ideario de la colectividad se contaba con un calendario cíclico anual destinado a la enseñanza y recapitulación de los modelos a exponer donde sobresalen algunas festividades que tenían un doble carácter didáctico como: María como Reina y Madre de la Iglesia, cuya festividad se realiza el 1 de enero, a esta advocación se deben los rezados de Año Nuevo con imágenes de la Santísima Virgen como puede ser el de la Virgen de Concepción de la iglesia de Santa Cecilia en la capital que sale este día o el del primer lunes de cada año con la Virgen del Rosario que sale en el pueblo de San Juan Amatitlán.



Nuestra Señora del Rosario de San Juan Amatitlán que también sale en procesión el primer lunes del año en conmemoración de la festividad de María como Reina y Madre de la Iglesia. (Fotografía de Juan Alberto Rodríguez, año 2008)

Esta festividad debió mezclarse con la del Santo Nombre de Jesús, en nuestro medio, manifestándose en costumbres populares que inciden interesadamente en nuestro ideario, haciéndolo diferente al de otras partes del mundo.

La mezcla de estas dos festividades provoca costumbres muy especiales como vestir al Niño Dios en los nacimientos y para que tome su nombre el 1 de enero y se convierta en el Niño Jesús.

Destaca como siguiente conmemoración importante la de Nuestra Señora de Candelaria cuya fiesta se conmemora el 2 de febrero que marca el fin de la temporada de adviento para dar lugar a la temporada próxima de Cuaresma y Semana Santa que conmemora la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo en donde la Santísima Virgen asume un papel de corredentora de los pecados a través del sufrimiento al lado de su hijo Jesucristo para acompañarlo triunfal en la resurrección.

La enseñanza del papel de la Santísima Virgen como corredentora va a ser el de la paciencia y el acompañamiento que debe tener toda mujer al sufrimiento de sus hijos o esposo a los que debe acompañar hasta las últimas consecuencias de sus actos, que si obran en voluntad divina, recibirán la recompensa de la Gloria Eterna. En esta enseñanza es muy común la utilización de imágenes sufrientes de la madre de Jesús en sus advocaciones de Dolosa y Soledad.

Esta secuencia que pertenece un tanto más al Vía Crucis a la vida de Cristo puede algunas veces confundirse con los Siete Dolores de Nuestra Señora, que

refiere pasajes de la vida de la Santísima Virgen que causaron su aflicción en el mundo y son: La profecía de Simeón, La huida a Egipto, Jesús perdido y hallado en el templo, El encuentro con Cristo al Calvario, María Santísima al Pie de la Cruz, El descendimiento y el Entierro de Cristo.



Nuestra Señora de Dolores de la Basílica Menor de Nuestra Señora del Rosario de Guatemala (Fotografía Fernando Urquizu).

La interpretación de obras de arte de carácter de devoción y las series didácticas se funden en una enseñanza que es reforzada por medio de misas, rezos y otros actos litúrgicos que poco a poco fijan reacciones en conductas individuales femeninas y masculinas que aún en nuestro días tienen gran importancia cuyo estudio hemos pasado por alto, sin embargo, es hora de atender estos detalles en la historiografía de nuestro país para comprendernos cada día mejor.



## Fuentes consultadas

### Documentos

Patente de cofradía de la Purísima Concepción de la iglesia de San Francisco de la capital fechada en Guatemala, 9 de abril de 1811.

### Bibliografía

Álvarez Arévalo, Miguel. *Algunas esculturas de la Virgen María en el arte guatemalteco*. Impresos Industriales Guatemala, 1982.

Decaen, J. *México y sus alrededores*. Inversora Bursátil, S. A. de C.V. México 1989.

Mata Gavidia, José. *Anotaciones Historia patria Centroamericana*. Editorial Cultural Centroamericana, S. S. Guatemala, 1953.

Vargas Lugo, Elisa. "La vida de María" *Juan Correa. Su vida y su obra*. Repertorio Pictórico, Tomo IV. Primera Parte. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1994.

Villacorta Escobar, Antonio. *Historia de la República de Guatemala 1821- 1921*. Tipografía Nacional, Guatemala, 1970.

### Internet

[www.corazones.org](http://www.corazones.org)

### Filmografía

Película *El nacimiento, la vida, la pasión, la muerte de nuestro Señor Jesucristo* de los estudios Pathè Frères, rodada en Francia en 1898 y que se presentó en Guatemala en julio de 1907.



Pintura de la iglesia de San Cristóbal Palín de Nuestra Señora de Ocotlán, devoción novohispana que según la cartela de esta pintura se venera en Tlaxcala, México, Sonsonate, San Martín y Palín de Centro América. (Fotografía Juan Alberto Rodríguez, año 2009.)